

**Conferencia “Reflexiones sobre geografías racializadas: Entrevista con una
socióloga palestina”, a cargo de la Prof. Elise Aghazarian**

Instituto de Altos Estudios Sociales, Buenos Aires - 01/11/2010

Moderadora: Karina Bidaseca

Traducción: Agustín Cosovschi

Revisión del texto: Karina Bidaseca

Colaboración: Juan Pablo Puentes

Karina Bidaseca: Buenas tardes. Bienvenida Elise. Bienvenidos a todas y a todos. Muchas gracias por estar hoy aquí. Muchas gracias Elise por haber aceptado nuestra invitación. Elise se trasladó desde la ciudad de Mendoza, en donde participó del II Workshop “El desafío de construir ciencias sociales autónomas en el sur”, organizado por la Dra. Fernanda Beigel en la Universidad Nacional de Cuyo, a quien también agradecemos su colaboración.

Elise Aghazarian es socióloga y escritora palestina. Realizó su Master en Ciencias Sociales en la Universidad de Amsterdam. Coordinó algunos proyectos vinculados con políticas culturales, movimientos sociales, género y estudios culturales. Continuó sus estudios en territorios palestinos y en Holanda. Sus intereses académicos incluyen: la sociología -tópicos como la identidad, los estudios poscoloniales-, y temas ligados a la raza desde una perspectiva crítica. Además de otros como: educación, producción de conocimiento y sociedad civil en el contexto árabe. Es un gran placer haberla conocido y que esté hoy entre nosotras y nosotros para poder conversar sobre su libro, recientemente publicado en Berlin, Rachel’s tomb. An alien in Her Hometown? Perceptions from the other side of the Wall, en co-autoría con Andrea Merli, Lucia Maria Russo y Ingeborg Tiemann (AphorismA Verlag, 2010). En su contratapa podemos leer lo siguiente: “Rachel es un ícono femenino, con importantes

significaciones para el Judaísmo, Cristianismo e Islam. La tumba de Rachel se encuentra emplazada en la ciudad de Bethlehem, en un sitio marcado por la construcción del Muro de separación que se ha transformado abruptamente.” El libro recoge las memorias de aquellas personas que oraban allí, testimoniando una tradición interreligiosa que las generaciones nuevas desconocen, y documenta la transformación radical del paisaje desde el comienzo del conflicto Israelí-Palestino. “La tumba, escriben sus autores, es el signo de las políticas de división”. Elise va a narrar este proceso complejo y dramático a partir de imágenes históricas y contemporáneas del sitio, fotografiadas por Andrea Merli entre 2006 y 2010, algunas de las cuales incluimos en el texto.

Elise: Muchas gracias Karina, a Alejandro Grimson y al IDAES por la invitación. Quisiera compartir mi reflexión con ustedes. Observé tanto aquí como en India, mucha gente hablando sobre post-colonialidad y apropiación colonial. En Oriente Medio estamos atravesando, viviendo el colonialismo en este momento, en lugares como Irak o en los territorios palestinos, la guerra del Líbano, las intervenciones norteamericanas en la región. En estos casos, los encuentros coloniales están vivos ahora. Implican armamento avanzado y la militarización del paisaje. Cuando se ve desde afuera de Oriente Medio, se ven enemigos invisibles y de esta manera estos conflictos son defendidos como una manera de acoger grandes ideales. Es así que uno se encuentra en el dilema entre la guerra que intenta modernizar, liberar a las mujeres y ayudar. Pero en el terreno de la lucha la imagen es muy distinta. Se rige por la economía política. Muchas veces los atacantes en el terreno son soldados muy invisibles, pero muchas veces son muy visibles: murallas, víctimas, peajes... Vemos también la privatización de la guerra. Por ejemplo, observamos que en los territorios palestinos compañías de seguridad israelíes tienen diferentes tipos de control, y a menudo la gente, que está en el territorio, ve sus reflexiones captadas por los medios internacionales. Tanto los palestinos como los iraquíes se ven a sí mismos demonizados. En los medios árabes, en cambio, suelen verse como héroes. Y creo que ambos son problemáticos, y esto afecta los métodos de resistencia. A menudo la gente responde a su imagen en los medios y la internaliza, y muchas veces terminan sintiéndose muy frustrados. Está siempre presente el sentimiento de personas buscando un héroe desconocido. También vemos que los

"héroes" o las personas que hablan y participan también están recibiendo un trato virtual, como cuando vemos a Hasan Nasrallah (líder de Hizbullah) hablando detrás de la escena... Soy pesimista sobre la gente que da discursos. Hay mucha gente que está atravesando la tortura y tiene sentimientos de inferioridad. Les da algún tipo de consuelo y se sienten empoderados por este proceso. También debemos recordar que la democracia no tiene que ver con la guerra y el conflicto, pero encontramos que las democracias exportan sus guerras y generan una gran destrucción a nivel local. No preservan la cultura, la memoria; provocan un éxodo, como está sucediendo en Irak, las matanzas colectivas en Gaza y el sitio de Gaza. La guerra, hoy por hoy, es muy esquizofrénica y esto muestra los diferentes métodos de las diferentes personas para lidiar con los conflictos, colisionando unos con los otros, y se exaspera su rabia, su ira en contra de la intervención norteamericana. Esto viene afectando a los unos y los otros porque no pueden hacer nada para evitar ese régimen opresivo; la producción de muerte es un fenómeno moderno. Por ejemplo, el holocausto fue un fenómeno de numeración, numeración de las víctimas, y eso fue exportado a esta región ahora. No me gustan las definiciones binarias, la realidad es mucho más compleja. Fue una solución para muchos europeos ver a los israelíes exportados a Palestina, porque esto les hace olvidar las atrocidades que habían cometido en Europa, las atrocidades cometidas contra los judíos. El establecimiento del Estado de Israel también es producto de un antisemitismo. Es como cuando no te gusta tu vecino, no lo querés tener al lado, no querés recordar lo que le hiciste... así que es una buena solución mandarlo a otro lado. Y los europeos todavía prefieren construir esa imagen de los judíos como inferiores. Y aunque los israelíes siguen cometiendo violencia y atrocidades, siguen viéndolos como víctimas. Creo que es algo muy antisemita. Sin importar qué es lo que haga Israel, siguen sintiendo pena por los israelíes, y ahora tienen una perspectiva de caridad muy imperialista en la que sienten lástima tanto por los israelíes como por los palestinos. También fue exportado a Palestina el racismo europeo. En los territorios los israelíes no quieren ser recordados por los palestinos, los palestinos recuerdan a los israelíes, que eran nativos y que están victimizando otra nación. Se sienten amenazados porque sienten que los palestinos quieren recuperar esa tierra; no quieren ser recordados por lo que hicieron en el '48 y lo que hicieron ahora. Están domados por el miedo. Y muchas veces usan ese mismo miedo para cometer atrocidades en contra del pueblo palestino. Y

la violencia y el racismo muchas veces son empleados bajo justificaciones históricas y religiosas, bíblicas.

Voy a tratar de interpretar este proceso desde un lugar que es un sitio que está en Belén, donde judíos y musulmanes en una época oraban juntos. Y les voy a mostrar cómo cambió ese sitio. El lugar se llama “Tumba de Raquel”.



Ésta es una foto del lugar durante el mandato británico cuando los británicos querían hacer una estampilla de Palestina -se llamaba Palestina en esa época-.

Querían un sitio que representara las tres religiones de la zona, así que eligieron este lugar. Ven que tienen una escritura en “Palestina”, en árabe, hebreo, y en inglés. Aquí es donde estaba ubicado. Esto es Belén, en realidad está ubicado ahí, el verdadero lugar está allá. Así solía ser el sitio en el pasado. Ahora vemos cómo el sitio se ha transformado y modernizado, y refleja también la transformación en la arquitectura israelí que se ha convertido en una mucho más “biblicada”, no sólo por los israelíes sino también por los mandatarios británicos. Es el momento en que se imponen significados religiosos en los sitios religiosos para reconstruirlos como tales.

Así es como solía ser el lugar en el pasado, los cristianos de Belén rezaban en la gran iglesia donde se creía que había nacido Jesús. En cambio los judíos rezaban aquí en este lugar. Los musulmanes, que eran una minoría durante el mandato británico, utilizan el sitio como un lugar de entierro, y también hay una mezquita.

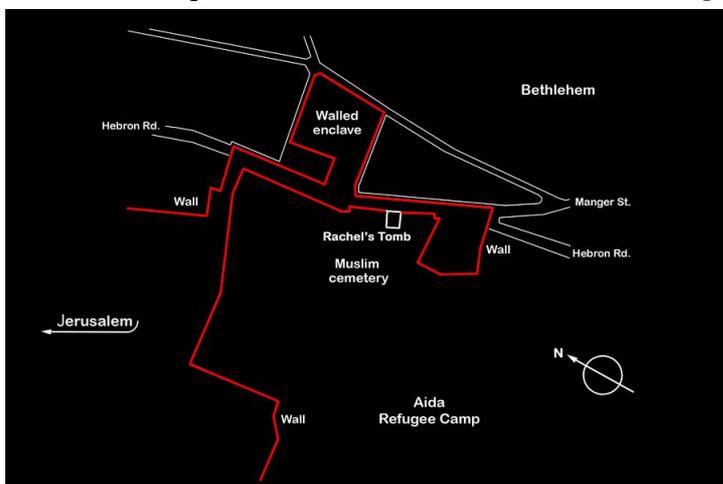


En esto se transformó el sitio, ahora. Observen las dos columnas y esta estructura. Ahí está el sitio. En el 2002, estaba totalmente rodeado por el muro.



Ahí está la calle principal donde supuestamente nació Jesús. Toda esa área fue rodeada por el muro. Se quitaron tierras a los pobladores y, al mismo tiempo, el sitio quedó del lado israelí, de tal manera que los musulmanes fueron separados de sus cementerios.

De repente un día la gente se despertó y esto estaba ahí, y así se fue transformando. Nos recuerda a lo que dice Foucault acerca de las *heterotopías*, un lugar que está intentando



construir una utopía ante la inseguridad. Uno crea un lugar que lo haga sentir seguro, pero de todas modos uno se siente inseguro. Hay una estructura imponiendo y reflejando una cierta ideología para controlar a los palestinos.

Hoy están rodeados de muros, sitiados como colonias en Cisjordania, en sitios cerrados como Gaza. Aquí vemos el sitio siendo transformado .

Yo pasaba por acá cuando iba a la Universidad. Las puertas y la torre de los soldados, la vigilancia... es la forma moderna de control. Mi cuñada es de Bagdad, es refugiada de Bagdad. Compartimos a veces algunas vivencias sobre lo que ellos viven en los controles, y lo que nosotros vivimos en los controles. Esto era una gasolinera, ahora ha

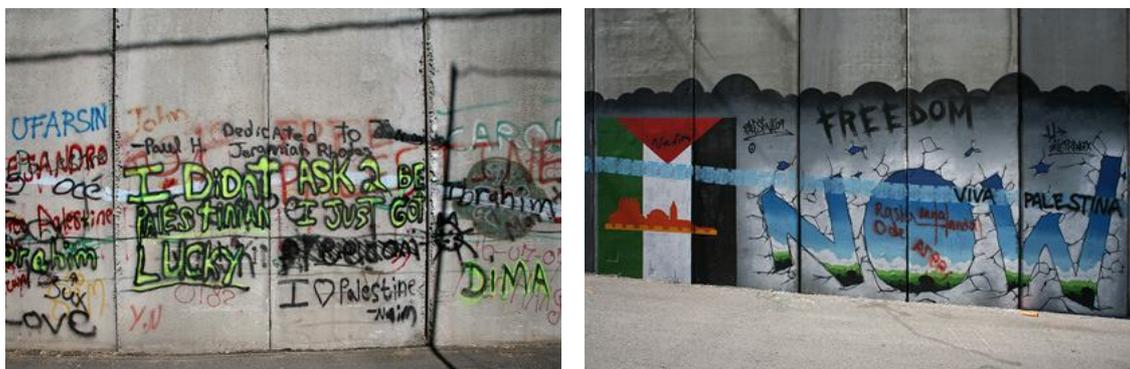
sido encerrada por el muro. Un hombre que tenía un auto nuevo pero ya no se podía mover porque estaba el muro. Estas son fotos de las entrevistas a personas que vivían ahí. Esto es de una distancia un poco mayor. Eso es el sitio también. Hay gente cuya casa se quedó dentro del muro. Ahí vemos cómo esta mujer tiene que pasar controles todos los días.



Este era un edificio que se estaba construyendo y muchas personas esperaban tener una vivienda, pero ahora no la pueden ocupar. No se les está permitido porque está atravesado por el muro. Ahí vemos el sitio desde el otro lado. Este es el cementerio musulmán, y este hombre nos contó que no podía llegar al cementerio donde estaba su abuelo. Esta es una casa atrapada adentro.



Aquí vemos señales de resistencia de grupos internacionales de solidaridad.



Los palestinos locales tratan de resistir lanzando piedras. La gente tenía miedo de acercarse porque algunas personas fueron asesinadas. Algunas personas son arrestadas, hay soldados, por lo que tienen miedo de protestar. Ahora pueden dibujar en el muro que ha sido cerrado, pero no sucede nada con el arresto de grupos internacionales que van y dibujan en el muro.

En esta foto podemos ver a esta mujer cuya casa tuvo problemas como resultado de la imposición del muro. Ahí vemos carteles israelíes señalando el sitio. Ahí podemos ver un asentamiento y aquí podemos ver cómo la puerta se transformó. Acá cómo se está transformando en esto. Los israelíes pusieron ahí una pintura de cómo solía ser el sitio,

que se volvió un sitio militarizado. Ahora sí cuando nos acercamos parece una estructura de un hotel, o una prisión. Este es el sitio ahora, es asombroso, miren las banderas, así es como se ve ahora el sitio adentro.

Uno va caminando por ahí al lado del mármol. Esto es una política de nominación, de nombrar los sitios de otro modo, y esto lo que genera es que los palestinos empiecen a reivindicar con más fuerza que éste era un lugar palestino y que fue transformado.

Estas son las dos columnas que les mostré al principio, así que bajan por las escaleras y se encuentran con esto. Y ahí hay un puesto de control, los hombres rezan ahí y las mujeres del otro lado. De hecho en términos arquitectónicos esas dos estructuras son estructuras islámicas en Árábigo, y hay escritos. Pero escuchamos en nuestras conversaciones que las generaciones más viejas, hombres y mujeres de 70 años, de 80 años, tenían recuerdos positivos de personas judías orando en el lugar. Esto es doloroso porque les hace comparar el pasado con el presente, el pasado simple. Donde tenían un lugar común, y ahora están completamente divididos.

Las nuevas generaciones no tienen ese recuerdo, sino que lo que tienen es ira por no poder llegar y no poder alcanzar ese lugar. La gente ha perdido relaciones sociales, paisajes, recursos económicos, incluso alternativas y futuro. Sienten que no hay futuro, están inmobilizados, incluso sienten que están perdiendo su pasado. También está muy internacionalizado el activismo, pero es un activismo muy burgués. Creo que lo que hace la diferencia es el espíritu de solidaridad y de conocimiento alternativo.

Este es el sitio como se ve ahora. Ingresamos e hicimos una observación participante, y observamos que todo estaba muy politizado. Aquí hay un pequeño dibujo, una pequeña pintura de cómo solía lucir vagamente este sitio.



Ahí pueden ver Belén, pueden ver el soldado que está vigilando la tumba. Ahí tienen el alambrado de púas; el muro; las puertas... y esa sensación de que no hay salida a la paz. Esto es lo que están viviendo hoy muchas personas.

(APLAUSOS)

Karina Bidaseca: ha sido muy verdaderamente muy conmovedora la exposición de Elise. Nos lleva a pensar la temporalidad, el presente, el futuro y el pasado; los tiempos que dura la guerra y la (im)posibilidad de alcanzar la paz, la proliferación de muros, los procesos de racialización. Abrimos al público el espacio de intercambio con la autora.

Público: yo le haría una consulta. Me pareció cuando explicabas que los estadounidenses y británicos están en la región e intentan cambiarla, que como son diferentes culturas, no lo logran. Yo creo que no es así, yo creo que no es que intenten cambiarla, sino lo que intentan, y están logrando, es la confrontación entre los distintos grupos que está constituida esa sociedad. Los quieren enfrentar, no es que quieren ayudarlos a modernizarse, sino lo que quieren es lograr que se enfrenten. Digamos, si es así tu interpretación, desde mi punto de vista es muy ingenua, ni los quieren modernizar, ni los quieren cambiar, quieren que se enfrenten. Y otra pregunta. Qué

influencia... Michael Prior le criticaba a Edward Said no tener, no hacer un enfoque desde el punto de vista religioso. Entonces, quiero preguntarte ¿qué influencia tiene el pensamiento de Edward Said entre ustedes, entre los más jóvenes, en la región? Porque Edward era... básicamente tenía una instrucción clásica, no religiosa. Era muy crítico de la cosa religiosa, no?

Público: yo quiero saber porqué sigue hablando del Medio Oriente, cuando toda la exposición apunta a deconstruir...

Elise: En cuanto a la modernización y la influencia británica es muy interesante que en las épocas del mandato, como vimos en documentos y memorias, los británicos intentaron cambiar la estructura del sitio, y en ese momento no era como el Israel moderno. Hubo una lucha entre judíos sefardíes y judíos ashkenazis. Primero, no querían que los británicos cambiaran el sitio y ambos grupos, sefardíes y ashkenazis, querían preservarlo de diferente manera. Los provenientes de diferentes lugares, los distintos grupos de judíos querían cambiarlo y estilizarlo de diferentes maneras. Y entonces podemos preguntarnos si la estructura es israelí, del norte o es una estructura militar moderna. Estoy de acuerdo con que es una modernización forzada, si recordamos el Fausto de Goethe, el peor momento fue cuando intentó modernizar, cuando intentó por medio de la violencia llevarse a la gente para imponer su visión del mundo. Y creo que los americanos y los británicos, y ahora la comunidad internacional, a veces es una solución para ellos tener los judíos ahí en vez de tenerlos en Europa como los tenían antes, y ello sirve a la política económica global. Las políticas de ayuda, los norteamericanos que envían dinero a los militares de Israel, y que mandan miles para los palestinos que son víctimas de esta situación... es una nueva forma de colonización. Y si vemos al concepto de Oriente Medio estoy de acuerdo con vos, el concepto de modernización es problemático. Lo uso porque también afecta a muchos países de la región y tengo que ir mencionándolos a cada uno por separado. Porque la cuestión de los palestinos también incluye refugiados que no son palestinos. Habla de refugiados palestinos en otros lugares que no son Palestina, como en el Líbano y en otros lugares. En relación a Edward Said, es muy interesante, porque lo que realmente me inspiró a ver este proyecto fue un incidente de hace más de 10 años, cuando yo era

una estudiante, cuando vino Said a la universidad a brindar una conferencia acerca del paisaje de Palestina. Said hablaba de la *bibliificación* llevada a cabo por los británicos en Palestina. Hablamos de Said para darle importancia a la bibliificación actual. Lo que dice de Said es verdad, pero lo que lo hace interesante son estas visiones diferentes sobre la religión. Por supuesto hay una generación nueva que es muy crítica acerca de esta visión religiosa y, al mismo tiempo, hay gente que tiene diferentes conceptos religiosos. La religiosidad en la zona también está vinculada al hecho de sentirse completamente expuestos... a veces cuando uno se enfrenta a la muerte, cuando uno tiene miedo de perder a su hijo, cuando uno tiene miedo de que su casa sea demolida, en ese momento, la religión sirve como empoderamiento. Pero la forma en que la religión es usada, es empleada políticamente, a veces, tanto en el mundo árabe como en Israel, es problemática. Sin embargo, puede haber algo de luz al final del túnel.

Karina Bidaseca: Muchas gracias Elise por tu visita. Si se me permiten leer esta reflexión, de uno de los más sensibles y brillantes intelectuales que Elise conoció personalmente, y quien dedicó su vida entera a interpretar este complejo proceso, Edward Said: “Las vidas de los israelíes y palestinos están desesperadamente entrelazadas. No hay modo de separarlas. Ustedes pueden tener una fantasía y negar o poner al pueblo en ghettos. Pero en realidad hay una historia en común. Entonces nosotros tenemos que encontrar el modo de vivir juntos”¹⁶⁰.

¹⁶⁰ Said, Edward (1999): “Palestine: Memory, Invention & Space”, en: I. Abu Lughod, R. Heacock, & K. Nashef (eds.) *Palestinian Landscape: Equivocal Poetry*, Ramallah: Birzeit University, pp. 3-20.